

EL RADICAL

ÓRGANO LOCAL DEL PARTIDO

Año II | Redacción y Administración: Canalejas, 152 - 1.° | Ferrol, 25 de Enero de 1936 | Se publica los sábados. No se devuelven los originales | Núm. 38

PALABRAS Y CONDUCTAS

En el Stadium de la lucha política—ante la próxima contienda electoral—brillan como nunca por su ausencia, el decoro y la buena educación; más no así la injuria y la maledicencia.

Un sector, o mejor dicho un grupo de voceros del conglomerado "republicano-marxista", llegan en este punto al colmo de la grosería, apurando—al margen de la ética pública más elemental—los epitetos y las adjetivaciones más desmoralizadoras. Amontonando calumnias gratuitas—romas como cascote rodado—, injurias, destemplanzas e improperios dirigidos al contrario, cuando no contra las mismas instituciones del régimen republicano, pretenden ellos fundamentar sus propagandas partidistas en procura del triunfo fácil.

Semejante táctica—a fuer de enemigos leales lo advertimos—no puede ser ni más estúpidamente criminal ni más digna del desprecio de la ciudadanía española, sensata y consciente. Pretender injuriado y ofendiendo groseramente al contrario captarse la simpatía y el favor de la opinión pública, se nos antoja una solemne majadería y una no menos solemne y piramidal idiotez. El pueblo español—hidalgo y caballeroso—ni quiere ni puede, sin detrimento de esas sus nobles cualidades, hacerse eco de tales campañas difamatorias, máxime si son guiadas, cual lo son al presente, por el afán incontenido de bastardas ambiciones y de inconfesados, pero no insospechados apetitos.

Bastante más sensato sería que, en lugar de desacreditar gratuitamente a los hombres más representativos y a las propias instituciones del régimen, los voceros que tan descabellada como incorrectamente bienen procediendo, se dedicaran a aleccionar—caso, ¡claro está! que para aleccionar tuvieran condiciones—al cuerpo electoral, razonando ante él propósitos y fines de buen gobierno. Esto, por lo menos, de no procurarles el fácil triunfo, habría de acreditarlos por de pronto de personas correctas y sensatas, que ya no es poco para quienes, según todos los indicios, parecen estar ayunos de corrección y sensatez.

Por nuestra parte—al mejor y leal servicio del régimen que el pueblo español se dió a sí mismo en las históricas y gloriosas elecciones del 12 de Abril—ni queremos ni estamos dispuestos a tropezarlos en el sinuoso y torpe camino por ellos emprendido. Las procacidades y las injurias no habrán, pues, de hacernos variar de conduta en estos momentos sin que por otra parte renunciemos—si del caso fuere y cuando de republicanos solventes se tratase—a contrastar en el nobilísimo terreno de las ideas, criterios y conductas, en la seguridad de que no habríamos de ser nosotros los que menos razón tuviésemos o peor parados quedásemos. Mas cómo ésto no es cosa que momentáneamente haya de interesarles a ellos, hemos nosotros de remitirnos al juicio del pueblo, y consecuentemente al resultado de la próxima consulta electoral, ya que él habrá de ser quien dirima y falle en última instancia.

La enseña roja y amarilla no era la de las glorias de España.

Son muchas las personas que han puesto algunas reservas al pabellón tricolor de la República Española, por creer que la Bandera "oro y grana", era una Enseña secular y tradicional, y que por tal había presidido todas las glorias inmarcesibles de la vieja España. Tan difundido está el error que hasta literatos y poetas han entonado loas a la Bandera suprimida, como quien da un lastimero adiós a un ser querido que se va.

Pues bien: a los condolidos, y a los que gustan de la historia en general, dedicaremos hoy estas cuartillas.

La Bandera oro y grana recientemente abolida, apenas si tenía poco más de un siglo de vida. No fué pues el pabellón del descubrimiento de América, ni siquiera puede decirse que haya flameado jamás en tierra firme de este Continente, cuando estas regiones estaban bajo el dominio español. Solo Cuba y Puerto Rico la han visto flamear. Pero nada más.

La referida Bandera nació sin gloria ni historia; y contaremos como ocurrió su venida al mundo.

En el año 1785, el Rey Carlos III, deseaba dar a España una Bandera diferente de la que entonces existía, que por ser borbónica, ni era española ni era Nacional, pues era la personal del Rey, y por lo tanto blanca. Esta Bandera blanca, flameaba en distintos Estados donde gobernaban borbones, y así sucedía además que en España, en Francia, Nápoles, Toscana y Parma. Como es natural, por aquellos tiempos en que la preocupación principal de los soberanos, era la guerra (y hoy parece lo mismo), Carlos III que fué un hombre inteligente y autor de muchas y muy grandes iniciativas veía que los buques de todas estas potencias se confundían en el mar. De ahí su idea de querer diferenciar a las naves de guerra de España.

Para ello Carlos III, mandó estudiar el asunto, y después de un examen detenido le fué presentada "una docena" justa de modelos de Banderas diferentes. El Rey cuentan los historiadores que eligió al azar, de entre esa docena, la amarilla y roja, colores que se distinguían a grandes distancias, y así fué que la mandó adoptar por decreto del 28 de Mayo del año 1780, para poner en uso en los citados Navíos de su armada.

Cánovas del Castillo, que ha publicado un magnífico estudio sobre el particular, asegura que la elección no se basó en regla alguna de heráldica, ni aun histórica pero no cabe duda, que además de la visibilidad de estos colores, posiblemente el Monarca fué atraído por esos matices, que predominaban en los blasones de Aragón, y de otros antiguos reinos españoles.

Desde entonces pues, empezó a flamear esa Bandera, pero no aun como insignia nacional de España, sino solamente para la marina, como venimos refiriéndonos. Es decir que el decreto no tenía alcance para la Nación Española, ni mucho menos para el Ejército de Tierra.

Las tropas españolas, tanto las de la Península, como las que se hallaban en América, siguieron usando la Bandera blanca que hemos dicho, era la personal del Rey, sean Banderas moradas y aun rojas, azules, etc. Del color morado nos ocuparemos en otra ocasión.

Es necesario decir una vez más, ya que los hombres somos máquinas de olvidar, que con anterioridad a esa fecha poco más o menos, las Naciones no tenían "Bandera nacional" propiamente dicho, pues cada Provincia, Ciudad, o pueblo levantaba la Bandera de su príncipe, caudillo. De modo que cada feudo tenía su insignia y no existía una Bandera general, ni en España, ni en Francia, ni en ninguna parte. Y estas Banderas como es natural variaban al infinito, y mudaban cada vez que mudaban de Señor...

Pero volvamos al asunto: Ya entrado 1812, las Cortes de Cádiz, decretaron para España, la Bandera aludida. Sin embargo todos sabemos que las decisiones de las Cortes no fueron tomadas en cuenta por Fernando VII, tanto así que hasta la misma Constitución allí sancionada fué echada abajo por este Rey, en 1814, y ello trajo más tarde la rebelión de aquel asturiano Riego, en 1819, el mismo cuyo Himno es hoy oficial. Recién pues, a partir de 1820 la Bandera bicolor empezó a usarse en tierra, como insignia Nacional, y poco a poco, como consecuencia de decretos y contra decretos, fué aceptada a regañadientes por las Unidades militares. Aun en 1929, estando yo en Madrid, he visto desfilar batallones y regimientos con banderas de otros colores, especialmente la morada.

Como se ve, la bandera abolida, había sido elegida a capricho, con fines puramente bélicos, y como bandera de España, lo era solamente desde ayer. No, presidió las verdaderas glorias de España, y por el contrario fué el emblema que vió derrumbarse el sin par poder material de España, de aquella España, que durante tres siglos no tuvo puestas de sol. Sirvió sí, de sudario a muchos españoles muertos en guerras fratricidas, y otras luchas estériles al servicio de Reyes, y sólo por haber sido mortaja de hombres tiene un buen lugar ganado en los Museos: pero nada más.

En otro artículo, más adelante nos ocuparemos de la Bandera tricolor adoptada por la República más humana que nació en la tierra.

Montevideo, 1935.

Angel CAMBLOR.

(De "España Republicana").

DE COLABORACIÓN

El Banco Agrícola Nacional. Cómo y con qué facilidad puede crearse.

Una de las cosas que más pregonan el abandono en que todos los gobiernos han tenido y tienen a los labradores, es la falta de un organismo de crédito que les provea de dinero a un interés reducido para que no se vean en la precisión de mal vender sus cosechas o sus ganados; hoy, una vez más está ocurriendo.

Porque el Servicio Nacional del Crédito Agrícola, no tiene numerario ni aún para empezar, en comparación con el que necesita la Agricultura en España, y además exige una serie de formulismos, y pone tantas trabas y dificultades para conceder los préstamos, que la inmensa mayoría de los labradores ni intentan ya siquiera el entrar en relaciones con dicho organismo.

Y sin embargo, un Banco Agrícola Nacional, puede crearse con una facilidad pasmosa y sin que el Estado tenga que aportar dinero para fundarlo, ni nombrar empleados, ni alquilar ni construir locales para su instalación ni nada de eso: se trata de una cosa que existe ya y que sólo basta con trasformarla: me refiero a la Caja Postal de Ahorro.

Ahora, el dinero que los imponentes ingresan en esta Caja, lo emplean en la adquisición de fondos públicos. Y bastante mejor empleado sería si lo invirtieran en la Agricultura, que es lo que proponemos nosotros.

Según el último balance de la Caja Postal de Ahorros, ésta tiene un activo de 325 millones de pesetas, y eso que solamente abona el 3 % de interés, que es una insignificancia. Si el Gobierno que es el que únicamente podrá trasformar la Caja Postal de Ahorro en Banco Agrícola Nacional, quisiera, podía hacer al mismo tiempo algunas innovaciones más de detalle, que es bien seguro que duplicaría y hasta triplicaría esos 235 millones.

Esas reformas de detalle podían ser éstas: Abonar un 4 o un 4 1/2 por 100 en lugar del 3 que renta actualmente, y autorizar a los carteros rurales y peatones para que remitan a las Administraciones de Correos las cartillas de ahorro y el dinero que los titulares deseen imponer en las mismas. Con estas inovaciones, el capital del Banco Agrícola aumentaría considerablemente, porque también recogería el pequeño ahorro de las aldeas, que hoy con el sistema actual, no tiene facilidades de llevarlo a Correos.

De ese modo, el Banco Agrícola Nacional estaría a cargo de Correos, lo mismo que hoy está la Caja Postal, y cada Administración de Correos sería una sucursal del Banco Agrícola.

En cuanto a la concesión de préstamos a los Sindicatos Agrícolas y aún a los mismos labradores, serían Administraciones principales de Correos y la Administración General del Banco, debidamente asesoradas, las que los autorizasen, que podrían ser concedidos a un 4 1/2 o al 5 %, según que a los cuentacorrentistas se les abonara el 4 o el 4 1/2.

Aún cuando el Estado obtuviese así un tanto por 100 menos de beneficio que el que obtenga hoy la nación ganaría más. Todos sabemos el beneficio que reportan a la sociedad los agricultores: sin ellos, no podríamos comer, y resulta que, aun con ese agradecimiento que les debemos, los campesinos componen hoy, como siempre, la clase social que más trabaja y menos gana; son todo lo contrario de esta otra clase social, vaga y parasitaria, que vive del corte del cupón.

Ignacio CEREZO.

Sigüenza.

Quisiera que me entendiérais...

Los chicos de "Renovación", chicos al fin, y nada más que chicos, abandonados en las lides periodísticas de lo más sobresaliente y destacado que en su confección intervenía; los chicos de "Renovación", repetimos, no quieren achicarse y se encastillan y encrespan con esa gallardía, tan peculiar y propia en todos los chicos, tras cualquier quebradizo matorral para desde su escogido emplazamiento y con el empleo de gases "straperlicos" y de "Colonias" acabar con las ya pobres y pocas criaturas radicales que aun quedamos en Ferrol. Si; de las pocas que aun quedamos, en espera, —posiblemente cándida—de ver la manera de recoger las antes por ellos proyectadas y abandonadas esperanzas de glorias o sinecuras a las que no llegaron tal vez por sus impacientes vehemencias. ¡A ver si caen...!

¡Ellos...! ¿Pero quienes son esos que se permiten hacer de mentores de la enseñanza republicana, para sin guardar los más obligados y elementales respetos enjuiciar a los que han vivido en todo tiempo una vida limpia de egoísmos ni segundas intenciones?

¿Quiénes, volvemos a decirlo son esos atrevidos que con supina audacia se atreven a discurrir sobre conductas de aquellos que pueden ofrecer en todo momento patente de limpio origen y jamás desmentida ejecutoria en toda práctica y actuación dentro de la vida republicana? ¿Quiénes...? ¿Pero, quiénes son esos...?

Retiren esteriotipados y gastados tópicos de mal gusto; terminen con los ya cargantes discos del peor sonido y no quieran aparecer como redentores ni víctimas de altas causas, aquí, donde todos nos conocemos.

¿O es que, por ventura, esos señores pretenden ofrecer a quienes



hayan de escucharlos, personales títulos de una mayor solvencia moral, cívica o privada respecto la de aquéllos, que tratan de enjuiciar?

En la feria de los egoísmos y las vanidades—amigos—, no todos encuentran aquello que buscan.

Pudor, señores, pudor y lo dicho dicho queda para el "documentado" cronista de ese periódico en la asamblea Radical del primero de año.

Un asambleísta.

"Que jaleo lleva el tren"...

Y del ferrocarril de la costa, ¿qué?...

Pues del ferrocarril de la Costa, nada de nada. Ese problema no le fué dado resolverlo al señor Cotovad en Madrid, pero fiamos en que cuando la "comparsa" de "Renovación" goce del favor y de la influencia a que se viene haciendo acreedora, en las altas esferas del Estado, el tan añorado ferrocarril sea una feliz realidad aun cuando haya de aguardarse allá... para las calendas griegas.

Que nadie pues, se desespere, ya que la solución del problema no se hará esperar si "Renovación" y su comparsa se lo propone de veras.

¡En cuantito gocen de la tal influencia, la cosa será un hecho!

Y entonces, también, en cabeza de periódico, y a toda plana, en destacados caracteres, podrá proclamar su triunfo, el coro "renovador".

IDEAS

El error ha hecho de los animales hombres; ¿la verdad estará en estado de hacer del hombre un animal?

***

Ningún curso de agua es por sí mismo grande y rico; por recibir y reunir muchos afluentes secundarios es por lo que se vuelve caudaloso. Lo mismo pasa con todas las grandezas de espíritu. Se trata solamente de que un hombre dé tal dirección, que la sigan muchos afluentes, y no de que sea pobre o rico de dones naturales.

***

Los hombres que hablan de su importancia para la Humanidad tienen en el mantenimiento de sus empeños, de sus promesas, una conciencia más débil que la burguesía.

***

Nos hallamos en una época cuya civilización está en peligro de perecer por los medios civilizadores.

El indicio menos equívoco del desprecio de los hombres es que no se da valor a ninguno sino como medio de alcanzar el propio fin.

I. NIETZCHE.

Ciudadanos: Leed todos EL RADICAL

Lerroux y la clase media

¡La República obra de todos! Acción de todas las clases. Pero más que nada acción de las clases medias. Que en la evolución histórica, expresaba Lerroux en el Teatro María Victoria, clausurando la Asamblea Nacional de Alianza Republicana, cada revolución es un avance hacia estadios morales superiores. Y cada revolución, es obra de una clase. La igualdad de los hombres ante la Divinidad, que es la revolución igualitaria de los tiempos antiguos, es obra del sacerdocio. Y es la aristocracia quien cumple su misión en la Historia, haciendo la revolución de los tiempos medios, aurora de la igualación de los hombres ante la Ley, como expresión suprema de los avances democráticos de las clases medias, que son las clases que en la vida de los pueblos cumplen la misión de realizar las transformaciones, las revoluciones políticas. Y revolución política, es el tipo único posible en los momentos presentes de la vida española. Si trastocando las normas generales de la evolución de los pueblos, provocando un momento convulsivo en nuestra Patria, nuestra revolución va más allá de donde el desarrollo cultural, intelectual y económico del pueblo permite ir, es porque habrá dejado de cumplir su deber histórico la clase media.

Es porque, como indicaba Lerroux en una famosa carta el año 19, "habrá perdido el instinto de conservación".

Y Lerroux, es desde muy antiguo casi el único político español que se preocupa de la clase media:

Y el tema, que determinó varios artículos en "Progreso" (1901) lo desarrolló en una conferencia dada en 1916, en el Círculo de la Unión Mercantil de Madrid, sobre "Obligaciones de la clase media en las presentes circunstancias".

Resume así la conferencia, el propio conferenciante:

"No ha de extrañar mi preocupación por el tema elegido. Procedo de la clase media: soy hijo de un profesor veterinario militar y nieto de un médico. Además conozco la participación de las clases medias de Madrid en las luchas políticas del siglo pasado: mi padre nació en el más modesto piso de la casa misma de la plaza de Oriente donde murió Gayarre frente por frente al Palacio Real y algunas veces he tratado de explicar, por esta circunstancia, mi heredada oposición a la Monarquía, cuando he estado en humor de descifrar charadas."

"La indiferencia política individual me ha parecido siempre egoísta y suicida; la colectiva, irracional y antipatriótica."

"Decir: "Yo no soy político" vale tanto como declarar que no se es ciudadano y convertirse de hecho en siervo y en parásito de la sociedad."

"Un pueblo, una clase social que no hace política, renuncia voluntariamente a la libertad, abandona la defensa de sus intereses de todas clases, incuba la tiranía y la inmoralidad y deja de tener patria propia para vivir en ella como un extraño."

"En la situación por la que viene pasando nuestro país contraen grave responsabilidad, que no podrán eludirse, las colectividades, los hombres, las colectividades, las clases sociales que se apartan de la política."

"Los que la dirigen salen del seno de la clase media. Renegar de la política es abandonarles y traicionarles: casi un fratricidio. Frecuentemente, además, se les enrarece el ambiente con la difamación, se les inutiliza con la calumnia, se hacen imposibles sus iniciativas, infecunda su labor en la vida pública, entregándoles, desarmados de prestigios, a la desconfianza de las gentes."

"En las luchas del gobernante situado entre el poder supremo del Estado y el poder del pueblo si le abandona sistemáticamente la confianza de la clase media, si no le asiste con su concurso, si además le difama y le calumnia y le desprestigia, el gobernante, el director o los directores de una política tendrán que renunciar a sus funciones, produciendo la inestabilidad de los Gobiernos, la falta de continuidad tan necesaria en una obra política de importancia o tendrán que entregarse a uno de los poderes con perjuicio del otro y daño evidente del bien público."

"No me propongo aquí pregonar la pureza inmaculada de los hombres políticos; pero no será injusto decir que cuando claudican, muchos han sudado sangre en el Huerto de los Olivos antes de sucumbir y prevaricar bajo las tentaciones del demonio, que suele ser también un honrado o varios honrados apolíticos de la clase media."

"Así se ha verificado ese proceso de desintegración que ha separado, divorciado puede decirse a la clase media de los hombres políticos, y, como consecuencia éstos se han agrupado a su vez en clase y en casta. La noble función ciudadana de intervenir por la política en la gobernación del país se ha convertido en substancial. Cree la mayoría de la clase media, que el hombre consagrado a la política no es sino instrumento para conseguir mercedes o influencia para lograr justicia, cuando la administración anda remisa o adversa."

"La falta de intervención en la vida pública de la clase media ha sido la causa de que la función política haya degenerado en oficio, al vincularse en agrupaciones con figura de partidos, y hasta en familias, como por juro de heredad, se haya estancado, corrompido y degenerado."

"La función ciudadana del sufragio llegó a quedar abandonada o se convirtió en mercancía. La clase media, que abomina de los políticos, que desdeña los partidos que menosprecia los ideales liberales o conservadores, republicanos o monárquicos, ha renunciado con su inhibición al único medio posible de dignificar y enaltecer la vida pública."

"Podría, puede hacerlo, porque nadie como ella para representar e imponer un estado de opinión En íntimo contacto con la sociedad entera, opera con su influjo sobre lo más sensible y sentimental de ella, ejerciendo, en cierto modo, una tutela intelectual el maestro sobre la generación que nace, el catedrático sobre la juventud que se inicia, el médico y el abogado sobre su clientela. Los Ateneos, las Academias, las Universidades, las Escuelas especiales las Asociaciones mercantiles, las Cámaras oficiales, los gremios profesionales, sin convertirse en oficinas de reclutamiento partidista, debieran ser, por una polarización automática de las ideas y un dinamismo inevitable de las energías, centros de irradiación ciudadana, democrática y liberal, alma de la clase media."

"Es ella la madre y creadora de la economía política moderna, la conservadora de nuestras viejas tradiciones de libertad y democracia, la creadora de la burguesía que ha transformado el mundo para hacer posible la transición a la era futura de la justicia social."

"Todo lo que se convirtió en Derecho al calor de la Edad Media, levantando al hombre de siervo a ciudadano, es una conquista de las clases productoras que forman el nervio de la clase media Ellas crearon los Municipios con sus fueros, las ciudades con sus libertades, las Cortes con su soberana autoridad, a la que se subordinaban hasta los Reyes, y que proclamaban antes, con dos siglos que ninguna nación europea, la libertad individual de los foreros la inviolabilidad del domicilio, el derecho de propiedad, la facultad sin intervención del Rey de declarar la guerra y la paz, los impuestos, la inmunidad de los procuradores o representantes de los pueblos en Cortes, la inviolabilidad de la Ley, sólo obligatoria cuando se promulga con la intervención de aquéllas, la invalidez de las cartas del Rey si no llevan el refrendo de dos o tres de sus consejeros."

"Fué la clase media, representación del pueblo, la que obtuvo que en los fueros concedidos a villas y ciudades se consignase la declaración de que "los pueblos no son patrimonio de los Reyes", repetida solemnemente por las Cortes de Cádiz en 1812."

"Monumentos preciosos" llamó Martínez Marina, diputado en esas Cortes, a los fueros municipales españoles."

"Robertson, eminente historiador, en la de Carlos I de España dice: "Los habitantes de cada ciudad de Castilla formaban una gran corporación con importantes fueros y privilegios; estaban exentos de todo vasallaje y servidumbre eran admitidos entre los legisladores, cultivaban las artes industriales y acumulaban riquezas por medio del comercio, y siendo, de esta suerte, independientes y libres, fueron a su vez protectores de la independencia y de la libertad de su país."

"Por eso pudo extender sobre la España antigua, obra de esa clase media, el conde de Montalambert, otro insigne historiador, la siguiente ejecutoria de nobleza:"

"Toda esta multitud de privilegios y franquicias locales o personales formaban una suma de libertad, de valentía, de honor y de probidad común a toda España, y de que ninguna otra nación del Continente gozó tanto tiempo ni tan completamente."

"Ciertamente, esas libertades costaron muy caras y estuvieron en constante pugna con el feudalismo unas veces, con la realeza otras, pero fueron defendidas heroicamente antes de sucumbir al empuje universal del absolutismo Las Hermandades castellanas sostuvieron sangrientas luchas en defensa de las leyes y las libertades en 1282, 1295, 1315, 1465 y 1520. Es curioso saber que ya en 1480, en Segovia, reinando los Reyes Católicos, pudieron celebrarse reuniones públicas, lo que ahora llamamos "mítines", para hablar en protesta contra la injusticia, "requiriendo de nulidad ante Dios y el Papa", el acto de donación que los Reyes habían hecho a un su servidor, Andrés Cabrera, del sesmo de Valdemoro, con 1.200 vasallos."

"Sí, en efecto: "España entera no fué hasta el siglo XVI sino una confederación de Repúblicas más bien municipales que feudales, en las que los Reyes no eran Soberanos, sino presidentes."

"Fué necesario que dinastías extranjeras entronizasen en nuestro país el absolutismo, para que al cabo de cuatro siglos, uno de ellos consagrado por el constitucionalismo a la reconquista de la soberanía popular, se encontrase España con los descendientes de aquellos defensores de la ciudadanía y de la libertad, nuestra clase media mercantil y profesional contemplando indiferente y escéptica las luchas políticas por los ideales mismos que fueron el sistema vertebral de nuestra Patria y que la encumbraron sobre el mundo entero."

"Los eclipses no matan la luz la ocultan. El ancentralismo da un nuevo tirón en el mundo hacia los poderes personales irresponsables pero nunca hubo menos razón que ahora para el pesimismo, ni mayores posibilidades de reponer a España en el camino de sus grandezas morales."

"La clase media, nervio y cerebro del pueblo, no necesita sino querer para conseguirlo. Plena de capacidad y de preparación, lo que le hace falta es amor y voluntad."

"Porque es indigno del hombre ciudadano—dijo ya Solon—el que contempla indiferente las luchas de su pueblo por el progreso del bien."

Nuestro lema: Revolucionarios, frente a la reacción; conservadores, frente a la anarquía. — **Ruiz Zorrilla.**

Y va de cuento.

Era Juan Manso en esta pícara tierra un bendito de Dios, una mosquita muerta que en su vida rompió un plato. De niño, cuando jugaban al burro sus compañeros de burro hacía él; más tarde fué el confidente de los amoríos de sus camaradas, y cuando llegó a hombre hecho y derecho le saludaban sus conocidos con un cariñoso: ¡Adiós, Juanito!

Su máxima suprema fué siempre la del chino: no comprometerse y arrimarse al sol que más calienta.

Aborrecía la política, odiaba los negocios, repugnaba todo lo que pudiera turbar la calma chicha de su espíritu.

Vivía de unas rentillas, consumiéndolas íntegras y conservando entero el capital. Era bastante devoto, no llevaba la contraria a nadie y como pensaba mal de todo el mundo, de todos hablaba bien.

Si le hablabas de política, decía: —Yo no soy nada, ni fú ni fá, lo mismo me da Rey que Roque: soy un pobre pecador que quiere vivir en paz con todo el mundo.

No le valió, sin embargo, su mansedumbre y al cabo se murió que fué el único acto comprometedor que efectuó en su vida.

Un ángel armado de flamígero espadón hacia el apartado de las almas, fijándose en el señuelo con o aduana por donde tenían que que las marcaban en un registro pasar al salir del mundo y donde a modo de mesa electoral, ángeles y demonios, en amor y compaña escudriñaban los papeles por si venían en regla.

La entrada al registro parecía taquilla de expendeduría en día de corrida mayor. Era tal el remolino de gente, tantos los empellones tanta la prisa que tenían todos por conocer su destino eterno y tal el barullo que imprecaciones, ruegos denuestos y disculpas en las mil y un lenguas, dialectos y jergas del mundo armaban, que Juan Manso se dijo:

—¿Quién me manda meterme en líos? Aquí debe de haber hombres muy brutos.

Esto lo dijo para el cuello de su camisa, no fuera que se lo oyesen.

El caso es que el ángel del flamígero espadón maldito el caso que hizo de él, y así pudo colarse camino de la Gloria.

Iba solo y pian pianito. De vez en vez pasaban alegres grupos cantando letanías y bailando a más y mejor algunos, cosa que le pare-

CINEMA

Sábado, Domingo y Lunes

ESTRENO de la más gloriosa producción Metro Goldwyn

EN ESPAÑOL

NIDO DE AGUILAS

Wallace Beery, superándose logra en este film maravilloso su más rotundo éxito

Un film mayor que Viva Villa, Champ y la Isla del Tesoro, con

Wallace Beery

Roberto Young

Maureen O'Sullivan

Lewis Stone

y Rosalind Russell

Una epopeya de valor y arrojo inigualable. Una película de emoción intensa, y escenas de inolvidable recuerdo



¡Jamás otra película hasta HOY! ha obtenido un éxito tan rotundo como esta verdadera maravilla del film

Y ESTRENO del 17 noticiario

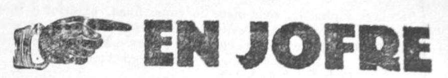
FOX MOVIETONE

EN ESPAÑOL

con el mejor programa de actualidades.

LOCALIDADES NUMERADAS

Sábado y Domingo



Funciones a las 5 y 1/2, 7 y 1/2 y 10 y 1/2.

Un ESTRENO sensacional. Un FILM prodigioso. Un acontecimiento de arte EN ESPAÑOL. La obra maestra del primer realizador europeo ALEXANDER KORDA,

La Pimpinela Escarlata

La más grandiosa producción histórica de la pantalla inglesa con LESLIE HOWARD y MERLE OBERON

Según la célebre novela de la Baronesa de Orczy

A las 3 y media, Función infantil

REVISTA PARAMOUNT 9214 de gran actualidad e interés.

Demonios del Aire

y la emocionante producción de aventuras

- El Vengador de la Frontera -

por TOM KEENE

ció poco decente en futuros bienaventurados.

Cuando llegó al alto se encontró con una larga cola de gente a lo largo de las tapias del Paraíso, y unos cuantos ángeles que cual "guindillas" en la tierra velaban por el orden.

Colócase Juan Manso a la cola de la cola. A poco llegó un humilde franciscano y tal maña se dió, tan conmovedoras razones adujo sobre la prisa que le corría por entrar cuanto antes, que nuestro Juan Manso le cedió su puesto diciéndose:

—Bueno es hacerse amigos hasta en la Gloria eterna.

El que vino después, que ya no era franciscano, no quiso ser menos y sucedió lo mismo.

En resolución, no hubo alma piadosa que no birlara el puesto a Juan Manso, la fama de cuya mansedumbre corrió por toda la cola y se trasmitió como tradición flotante sobre el continuo fluir de gente por ella. Y Juan Manso, esclavo de su buena fama.

Así pasaron siglos al parecer de Juan Manso, que no menos tiempo era preciso para que el corderito empezara a perder la paciencia. Topó por fin cierto día con un santo y sabio obispo, que resultó ser tataranieto de un hermano de Manso. Expuso éste sus quejas a su tatarasobrino y el santo sabio obispo le ofreció interceder por él junto al Eterno Padre, promesa en cuyo cambio cedió Juan su puesto al obispo santo y sabio.

Entró éste en la Gloria y, como era de rigor, fué derechito a ofrecer sus respetos al Padre Eterno. Cuando hubo rematado el discursillo, que oyó el Omnipotente distraído, díjole éste:

—¿No traes postdata?—mientras le sondeaba el corazón con su mirada.

—¡Señor!, permitidme que interceda por uno de sus siervos que allá, a la cola de la cola...

—Basta de retóricas—dijo el Señor con voz de trueno—. ¿Juan Manso?

—El mismo, Señor, Juan Manso que...

—¡Bueno, bueno! Con su pan se lo coma, y tú no vuelvas a meterte en camisa de once varas.

Y volviéndose al ángel introductor de almas, añadió:

—¡Que pase otro!

Si hubiera algo capaz de turbar la alegría inseparable de un bienaventurado, diríamos que se turbó la del santo y sabio obispo. Pero por lo menos, movido de piedad, acercóse a las tapias de la Gloria, junto a las cuales se extendía la cola, trepó a aquéllas, y llamando a Juan Manso, le dijo:

¡Tataratío, cómo lo siento! ¡Cómo lo siento, hijito mío! El Señor me ha dicho que te lo comas con tu pan y que no vuelva a meterme en camisa de once varas. Pero..., ¿sigues todavía en la cola de la cola? Ea, ¡hijito mío! ármate de valor y no vuelvas a ceder tu puesto.

—¡A buena hora mangas verdes!—exclamó Juan Manso, derramando lagrimones como garbanzos.

Era tarde, porque pesaba sobre él la tradición fatal y ni le pedían ya el puesto, sino que se lo tomaban.

Con las orejas gachas abandonó la cola y empezó a recorrer las soledades y baldíos de ultratumba hasta que topó con un camino donde iba mucha gente, cabizbajos todos. Siguió sus pasos y se halló a a las puertas del Purgatorio.

—Aquí será más fácil entrar —se dijo—, y una vez dentro y purificado me expedirán directamente al cielo.

—¿Eh, amigo, adónde va?

Volvióse Juan Manso y hallóse cara a cara con un ángel, cubierto con una gorrita de borla, con una pluma de escribir en la oreja, y que le miraba por encima de las gafas. Después que le hubo examinado de alto abajo, le hizo dar vuelta, frunció el entrecejo y le dijo:

—¡Hum, "malorum causa!" Eres gris hasta los tuétanos... Temo meterte en nuestra lejía, no sea que te derritas. Mejor harás ir al Limbo.

—¡Al Limbo!

Por primera vez se indignó Juan Manso al oír esto,, pues no hay varón tan paciente y sufrido que aguante el que un ángel le trate de tonto de capirote.

Desesperado tomó camino del Infierno. No había en éste cola ni cosa que lo valga. Era un ancho portalón de donde salían bocanadas de humo espeso y negro y un estrépito infernal. En la puerta un pobre diablo tocaba un organillo y se desgañitaba gritando:

—Pasen ustedes, señores, pasen... Aquí verán ustedes la comedia humana... Aquí entra el que quiere...

Juan Manso cerró los ojos.

—¡Eh, mocito, alto!—le gritó el pobre diablo.

—¿No dices que entra el que quiere

—Sí, pero..., ya ves—dijo el pobre diablo poniéndose serio y acariciándose el rabo—, aun nos queda una chispita de conciencia... y la verdad... tú...

—¡Bueno! ¡Bueno!—dijo Juan Manso volviéndose porque no podía aguantar el humo.

Y oyó que el diablo decía para su capote:—¡Pobrecillo!

—¡Pobrecillo! Hasta el diablo me compadece.

Desesperado, loco, empezó a recorrer, como tapón de corcho en medio del Océano, los inmensos baldíos de ultratumba, cruzándose de cuando en cuando con el alma de Garibay.

Un día que atraído por el apetitoso olorcillo que salía de la Gloria se acercó a las tapias de ésta a oler lo que guisaban dentro, vió que el Señor, a eso de la caída de la tarde, salía a tomar el fresco por los jardines del Paraíso. Le esperó junto a la tapia, y cuando vió su augusta cabeza, abrió sus brazos en ademán suplicante, y con tono un tanto despechado le dijo:

—¡Señor, Señor! ¿No prometiste a los mansos vuestro reino?

—Sí; pero a los que embisten, no a los embolados.

Y le volvió la espalda.

* * *

Una antiquísima tradición cuenta que el Señor, compadecido de Juan Manso, le permitió volver a este pícaro mundo; que de nuevo en él, empezó a embestir a diestro y siniestro con toda la intención de un pobrecito infeliz; que muerto de segunda vez atropelló la famosa cola y se coló de rondón en el Paraíso.

Y que en él no cesa de repetir:

—¡Milicia es la vida del hombre sobre la tierra!

M. de UNAMUNO.

¡Defendamos a Ferrol!

Ferrol no puede permanecer al margen de sus capitales problemas y a afrontarlos con fe, entusiasmo y cohesión tesonera, debe decidirse, olvidando, de momento, cuestiones de otro orden, que por sí no habrán de decidir.

¡Acordémonos de Ferrol!

Leed EL RADICAL

Nota deportiva

Pocos equipos habrá en Galicia que tengan un historial tan brillante como el Racing de Villalba. Este club, que pese al retraimiento de la afición y a las luchas que tiene que sostener contra los malos deportistas, que aún no contribuyendo con nada para que el club se eleve de categoría, obstruyen todos los esfuerzos que en pro del equipo hacen los buenos aficionados, en especial el Sr. Roca, presidente fundador, que tantos desvelos le ha costado, pero hoy puede decir, con la seguridad de que no se engaña, que el Racing después del empate obtenido con su homónimo ferrolano en el Inferniño ha entrado de lleno en la primera categoría, de la que nunca descenderá, porque del entusiasmo de los jugadores huelga hablar.

La afición tendrá que convencerse y en especial el comercio de lo que representa el apoyo al equipo, pues verían así llenar las arcas con los clubs que tendrían que desplazarse para contender con el Racing, y de esta manera beneficiarían al deporte y se beneficiarían ellos.

Se fundó el Racing villalbés el 16 de abril de 1931. Lleva jugados 140 partidos, ganados 122, empatados 9 y perdidos 11, con un total de 520 goals a favor y 130 en contra.

Tiene 20 copas de plata, que las ganó disputándolas a diferentes equipos de la región. Merece destacar en esta crónica la copa donada por el Excmo. Sr. Presidente de la República, en la que después de un partido interesante y duro, venció por 1 a 0 al Ortigueira.

Envio: Al Sr. Roca, que con su amabilidad; poniéndose a mi disposición para recoger datos sobre el equipo villalbés, ha sido posible que esta crónica viera la luz. Desde estas columnas, dándole las más expresivas gracias por sus atenciones, saludo al presidente; deseando continúe por los derroteros que ha comenzado, pues así, obscuramente, es como se labora y se tiene concepto de la noble palabra "deporte".

L. B.

Son los presentes, momentos de prueba, en los que, como necesidad irrefragable, se imopne un alto a la lucha, una tregua a las pasiones, para, mirando el presente,—nuncio de un futuro mejor—unirnos todos en defensa de nuestra ciudad.

Imp. EL CORREO GALLEGO—13.508


Ateneo Ferrolán